

TRAÉ ALFAJORES

EPISODIO 95: Homo Argentum

Hola muy buenas, acá Matías. Bienvenidos a Traé Alfajores — Argentina para no argentinos. En cada episodio nos metemos en temas que nos definen y representan como país, para descubrir qué hay realmente detrás de la palabra “Argentina”.

Pueden encontrar la transcripción gratuita de todos los episodios y también información sobre clases y otros recursos en www.ventureoutspanish.com

Empezamos.

Bienvenidos a la cuarta temporada de Traé Alfajores. Episodio 95, primer episodio de esta temporada.

Hoy vamos a volver a hablar de cine argentino porque hace un par de semanas miré Homo Argentum, una película que tenía pendiente desde el año pasado. Primero estuvo en el cine; le fue muy bien. Después, a fines del año pasado, apareció en Disney Plus. Así que seguramente, si tienen la suscripción, van a poder encontrarla ahí.

Tenía ganas de ver Homo Argentum porque me llamaba la atención el título y porque me gustan los trabajos anteriores de los dos directores, Mariano Cohn y Gastón Duprat. Cohn y Duprat (así los conocemos) son una dupla: siempre dirigen juntos y tienen un estilo muy marcado, muy reconocible. Si miran contenido argentino en streaming, tal vez sin saberlo ya los conozcan por series como El encargado, Nada, Bellas artes, entre otras.

No voy a anticipar mucho de la peli para no spoilear nada, pero quiero empezar diciendo que me gustó. Por eso, cuando decidí hacer este episodio y empecé a leer reseñas, me sorprendió encontrarme con una mayoría de opiniones muy negativas de la película.

De hecho, a partir de esto me enteré de que en su lanzamiento la película catalizó una discusión relativamente profunda en los medios y la opinión pública acerca del ADN argentino. Preguntas como, por ejemplo: ¿se puede definir un arquetipo argentino? En caso de que sí, ¿cómo somos los argentinos? Y ¿quién tiene más claridad para definirnos: otro argentino o alguien que nos mira desde afuera?

Creo que la película no apunta a eso. Sí creo que Cohn y Duprat buscaron interpelar —una palabra un poco compleja, pero muy apropiada— la esencia del ser argentino.

Digo interpelar porque, aunque sus películas son muy argentinas, podríamos decir, no son el tipo de películas que celebran nuestro país o nuestra forma de ser como diciendo “somos los mejores”. Al contrario, intentan problematizar alguna faceta de la argentinidad, y en mi opinión lo hacen muy bien.

Homo Argentum es una película que se completa con la opinión del argentino que la mira. Según quién opina, puede ser brillante, puede ser ni fu ni fa o puede ser una mierda.

Aunque el nombre puede confundir, no intenta definir estrictamente un homo argentum, sino que lo muestra en su hábitat.

Y ahora sí, hablemos un poco de eso.

La película me parece interesante porque no cuenta una única historia, sino que recrea, en 16 microrrelatos, 16 situaciones que de alguna manera están conectadas entre ellas como representativas de algo argentino, una chispa argentina.

El protagonista de cada uno de estos microrrelatos es Guillermo Francella, un actor que tiene una conexión de base bastante fuerte con el público argentino. No sé cuántos de ustedes lo conocen de nombre, pero Francella entró por el humor y, con el tiempo, fue demostrando que podía hacer más que eso, aunque nunca perdió su esencia humorística.

Cuando aparece en entrevistas parece auténtico, un tipo común. Es fanático de Racing, que es uno de los clubes de fútbol más sufridos del país. Y todo eso le da como todo el contexto necesario para tener este rol protagónico en la película.

Para mirar esta película es necesario aceptar la propuesta de que hay algo como un ser argentino. Eso es un poco difícil, es verdad. Pero creo que, por momentos, esta película lo que expone son las miserias y la hipocresía del mundo, y no del país, o no únicamente del país.

En una entrevista que leí, Mariano Cohn y Gastón Duprat se definen como iconoclastas. Les gusta ponerse en ese lugar de recibir halagos y puteadas por igual, de los dos lados. No solo quieren entretener al espectador, sino que buscan, en cierta forma, incomodarlo. Por lo menos, mostrar los dos lados: no solo la cara maquillada, sino también lo que muchas veces intentamos disimular o minimizar como cultura nacional.

Esto alimenta la teoría de que a los argentinos nos queda bien la frase de que queremos quedar bien parados en todos lados.

Como mencioné antes, las críticas online son abundantes. La principal crítica es que muestra lo peor del argentino: el individualismo, la mentira, la especulación, el aprovechamiento del otro... desde un lugar de superioridad, en vez de mostrar la nobleza del carácter argentino. Creo que esas críticas piden una celebración de otras caras del ser argentino que existen, pero no funcionarían en una película como esta. Esta película no es eso y no pretende ser eso.

También se critica la sobrerrepresentación de lo porteño como argentino, algo que a mí en Traé Alfajores, en Venture Out, me importa mucho destacar: no es lo mismo decir "porteño" que decir "argentino". Parece una obviedad, pero hasta nosotros nos olvidamos.

En Homo Argentum, todos los personajes son de clase media acomodada y viven en Buenos Aires. Sin embargo, yo creo que hay una intención: la película cambia las escenas, pero la esencia es la misma. Es una crítica a un cierto tipo de demografía, no a todo el país.

Se critica también el formato: para algunos es demasiado fragmentado y breve para cumplir con los requisitos formales de una historia. Respecto de esto, a mí no me molestó, pero no es lo habitual: no es una historia que se desarrolla, sino que son 16 historias en la limitación de, creo, dos horas de película.

Y, por último, se critica el humor. En esto hay que entender de dónde viene Francella, porque es cierto que gran parte de su humor de décadas previas hoy sería cancelable. Por este motivo, hay quienes se sienten representados por él y quienes no. El humor es un tema mucho más delicado de lo que parece y cada uno puede tener costados sensibles donde otro no.

A pesar de todo esto, le fue muy bien en el cine: fue la película argentina más vista del año pasado.

Esto me gusta porque marca una distancia entre opinadores y audiencia.

Me hace pensar también que todo en este mundo tiene que encontrar su audiencia, de forma no muy diferente a las preferencias que tenemos con la comida. La respuesta a la pregunta de sí o no a la pizza de ananá puede dividir el país. No parece importante, pero genera lados opuestos.

Si miran Homo Argentum y les gusta el estilo de Cohn y Duprat, también les recomiendo ver dos pseudo documentales que tienen también un tono confuso y bastante polémico.

Uno es Yo Presidente. En Yo Presidente entrevistaron a los presidentes argentinos de la democracia, pero no lo hicieron con el tono solemne y protocolar típico, sino que mostraron una parte un poco ridícula o absurda de ellos.

Y la otra, que me encanta y que probablemente es la que terminé de acercarme a ellos, es Todo sobre el asado. Si leen reseñas, también una mayoría de gente la critica, y me parece que es porque no se entiende que la película tiene un tono cínico y no informativo. El título parece que tiene ese propósito de documental, pero hay muchas escenas que dejan claro que lo que están haciendo es mucho más que explicar cómo se hace un asado.

Como película, pueden empezar con El ciudadano ilustre, de 2016. Es la historia de un escritor argentino muy exitoso en Europa que vuelve a su pueblo natal, y el reencuentro es muy distinto a lo anticipado.

Cerremos con esto el episodio 95 de Traé Alfajores.

Miren Homo Argentum y sostengan la siguiente pregunta: ¿esto es Argentina o es el mundo?

Los dejo con esa misión para los próximos días.

Si llegaron hasta acá, significa que este episodio les resultó útil o interesante, y eso para mí vale mucho. En cada episodio hay bastante tiempo de trabajo, así que, si pueden apoyar Traé Alfajores desde [Buy Me a Coffee](#), el link está en la descripción.

Un abrazo y nos vemos pronto.

Chau chau.